

Sarkozy cobra ventaja para retar a Hollande

El expresidente conservador logra afianzar al centroderecha en dos tercios de las provincias francesas

PARÍS. Con la aplastante victoria del centroderecha en las elecciones departamentales, Nicolas Sarkozy cobra ventaja sobre sus rivales en el bando conservador para tomarse la revancha y retar al socialista François Hollande en las presidenciales de 2017. En el día después de un nuevo batacazo electoral de la izquierda gobernante, tercero consecutivo en un año, los rebeldes del sector crítico reclamaron sin éxito una reorientación de la política económica con ribetes liberales a la que achaca



FERNANDO ITURRIBARRÍA
Corresponsal

can el desastre y en la que se ha reafirmado el primer ministro, Manuel Valls.

Según los resultados definitivos comunicados por el Ministerio del Interior, la alianza de la conservadora UMP y la centrista UDI arrebató el domingo a la izquierda 26 departamentos y controla 65 asambleas provinciales de las 102 existentes en el país, dos tercios del total. El campo progresista, que deataba 61 provincias, se quedó con 35 al cosechar sus peores resultados en unos comicios locales desde 1992.

En porcentajes, los conservadores totalizaron el 45,03% de los votos emitidos en la segunda vuelta frente al 32,12% de la izquierda y el 22,23% del ultraderechista Frente Nacional (FN).

En escaños, el centro derecha consiguió 2.418 diputados provinciales, la izquierda 1.592 y el FN 65 en el global de las dos rondas en las urnas. El desglose otorga 1.956 escaños al tándem UMP-UDI y 1.028 al Partido Socialista (PS), que pierde más de 400.

Sus partidarios atribuyen al 'efecto Sarkozy' la ola azul que ha desafiado el hasta ahora mapa rosa político provincial. Pero sus rivales domésticos relativizan la influencia en la victoria del expresidente en los primeros comicios celebrados desde su regreso a la política activa tras ser desalojado del Eliseo en 2012 por Hollande. Así el ex primer ministro Alain Juppé atribuyó la victoria conservadora sobre todo a la derrota de la izquierda y al descontento popular por la gestión socialista.

Por su parte, los seguidores del también exjefe del Gobierno Alain Juppé subrayan que Sarkozy ha adoptado la estrategia de alianza del centro y la derecha preconizada por su campeón. El único matiz es que el alcalde de Burdeos incluye en esa unión al MoDem del centrista François Bayrou al que los sarkozystas tienen vedado por traición, pues le imputan la derrota en las presidenciales por haber votado a favor de Hollande.

Territorios recuperados

Guiado por un reforzado Sarkozy, el centroderecha recuperó de una tacada todos los territorios que había perdido desde las elecciones cantonales de 1998. Entre sus conquistas figuran bastiones históricos de la izquierda como el Norte, feudo de la exministra Martine Aubry; Sena Marítimo del titular de Asuntos Exteriores, Laurent Fabius; Essone, legado de Valls; Corrèze, que Hollande ganó en 2008 y mantuvo en 2011; Costas de Armor, que el PS gobernaba desde 1976, o Delta del Ródano, socialista desde 1953.

El FN, que se había impuesto en 43 departamentos el 22 de marzo, fue incapaz de conquistar uno solo en la segunda ronda. A Marine Le Pen, que únicamente tenía un par de diputados provinciales, le cabe el consuelo de contar ahora con 62, muy pocos respecto a un total de 4.000 pero su mejor cosecha en unos comicios locales.

El papel de árbitro que esperaban jugar los lepenistas el próximo jueves en la elección de los presidentes provinciales se limitará a los cuatro departamentos en los que derecha e izquierda se encuentran en empate técnico: Vaucluse, Aisne, Gard y Tarn-Garona, sobre todo los dos primeros.



El líder de la oposición nigeriana, Muhammadu Buhari. :: AFP

EEUU advierte contra la manipulación del recuento en Nigeria

La Comisión Electoral niega que se produzcan intromisiones pero el retraso en publicar los resultados definitivos agudiza la tensión

GERARDO ELORRIAGA

Estados Unidos y Gran Bretaña expresaron ayer su «preocupación» por el riesgo de «interferencias políticas» en el recuento de los votos emitidos en las elecciones presidenciales y legislativas celebradas este pasado fin de semana en Nigeria. La Comisión Electoral Nacional Independiente (INEC), entidad responsable de la organización de los comicios, negó tal posibilidad alegando que no existe base alguna para hablar de intromisión. Sin embargo, la tensión sigue aumentando en el país africano, agudizada por el retraso en la proclamación de los resultados definitivos. Ayer tuvo lugar una manifestación de mujeres en la ciudad de Port Harcourt, capital del conflictivo Estado de Rivers, en la que se denunció un supuesto fraude. La concentración fue disuelta por los cuerpos de seguridad.

La polémica ya subió ayer algunos grados con la publicación de los primeros escrutinios. El líder opositor, Muhammadu Buhari, se adelanta en la carrera por el control del Ejecutivo, a tenor de los datos facilitados por los medios de comunicación locales. Según esta información, Buhari cuenta con una sustanciosa ventaja sobre el jefe del Gobierno, Goodluck Jonathan, en el recuento. El exgeneral consigue en torno al 64% de las papeletas, obtiene el primer lugar provisional en los Estados claves de Lagos y Kaduna y se habría im-

puesto definitivamente y con rotundidad en Kano, el territorio más poblado del norte del país.

Los porcentajes difundidos por la candidatura oficial, según cálculos propios, no casan con estas primeras estimaciones. Feni Fami-Kayode, portavoz de la campaña gubernamental, aseguró que el dirigente se había impuesto en 23 Estados y se hallaba en cabeza en el cómputo general con una diferencia de más de tres millones de votos, circunstancia desmentida por fuentes de la INEC.

Colegios improvisados

Las declaraciones del representante del Partido Democrático del Pueblo (PDP) tampoco coinciden con el acuerdo entre ambos dirigentes para reconocer pacíficamente el desenlace electoral. «A pesar de la propaganda de la oposición, estamos seguros de la victoria», resumió. «Ellos y todos los demás interesados pueden estar seguros de que no vamos a aceptar nada que no sea el resultado veraz y que refleje la verdadera voluntad del pueblo nigeriano».

Las elecciones discurrieron con relativa normalidad el sábado y se prolongaron el domingo en aquellas zonas donde hubo problemas técnicos derivados de fallos en la lectura de tarjetas electrónicas e incidentes de orden público. Boko Haram protagonizó varios ataques, con decenas de víctimas mortales, pero no se produjo la temida ola de violencia que cabía esperar de la banda, frontalmente opuesta al ejercicio democrático. La situación bélica que vive el noreste del país obligó a establecer colegios improvisados en los campos de acogida donde residen cerca de un millón de desplazados por la insurrección yihadista.



François Hollande, ayer en el palacio del Eliseo junto al primer ministro, Manuel Valls. En el círculo, Nicolas Sarkozy. :: AFP